

Antecedentes históricos del desarrollo urbano de Lima

Julio Ísmodes Alegría*

Introducción

El presente resumen de investigación ha sido desarrollado de acuerdo a las pautas establecidas por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IECOS) de la FIECS UNI y tiene por finalidad describir en forma resumida los antecedentes y aspectos más relevantes del proceso de desarrollo urbano de la ciudad de Lima, enfatizando los mismos para el periodo de fines del Siglo XIX e inicios del Siglo XX, durante el cual se producen los cambios más importantes registrados por la capital del país, en su tránsito de una ciudad colonial hacia una Lima moderna que aparece en las primeras décadas del siglo pasado y que sienta las bases del posterior crecimiento urbano de la ciudad.

Como investigación representa el resumen de un trabajo más amplio que está desarrollando el autor sobre los antecedentes del desarrollo urbano de Lima y vinculado al proceso de institucionalización del régimen de propiedad del suelo urbano y el rol de los agentes económicos durante este periodo.

En tal sentido, la hipótesis central de la investigación postula que el proceso de modernización de la ciudad de Lima entre los años 1880 a 1930 se realizó dentro un importante contexto histórico, económico y social e influenciado además por la mentalidad de sus principales líderes, entre los cuales el Estado y la banca –a través del entonces Banco Italiano, ahora Banco de Crédito del Perú– tuvieron un importante rol.

En este marco los principales supuestos de la investigación consideran que estos fueron elementos sustanciales de dicho proceso y se constituyeron como los principales medios para el proceso de transformación de la ciudad de Lima de una urbe con características coloniales y republicanas hacia una ciudad moderna en su infraestructura y desarrollo urbano.

La formación inicial de Lima

Lima prehispánica e hispánica

La historia nos indica que los primeros habitantes que cruzaron el estrecho de Behring se asentaron¹ en varios lugares, entre ellos la costa central del Perú. Localizados inicialmente en el valle del Rímac edificaron pequeños caseríos formados por chozas ubicadas cerca al mar y consumían productos marinos para su sobrevivencia. Estos recursos del mar, así como la flora y fauna, propiciaron el desarrollo de una cultura primigenia sobre estos productos y el diseño de los senderos iniciales que vinculaban el mar en el oeste y las lomas en el este del valle del Rímac. La explotación de los recursos marinos abarcaba desde Ancón hasta la playa de Curayacu en San Bartolo, en la que establecieron poblados de pescadores cada cinco kilómetros y se constituyó una red de comunidades hace aproximadamente 3000 a.C.

En esta etapa prehispánica la Cultura Chavín se desarrolló en Lima durante el periodo 2000 hasta 600 años a.C. con una característica importante en sus edificaciones en forma de "U" y que apuntaba a los andes con la finalidad de captar el agua que desde esa zona llegaba. A partir de los años 600 a.C. y con la desaparición de la Cultura Chavín se desarrolló hasta los años 900 a.C. la Cultura Lima denominada después Maranga. Ésta edificó canales de irrigación desde el río Rímac hacia diferentes zonas de la ciudad y desarrolló extensas áreas de cultivo. El punto de encuentro de los canales artificiales de agua más importantes determinó el establecimiento del "Juez de Aguas", que fue la base para la formación inicial del Centro Histórico de Lima. Los caminos que se constituyeron en dicho periodo forman parte del actual tejido urbano de Lima.

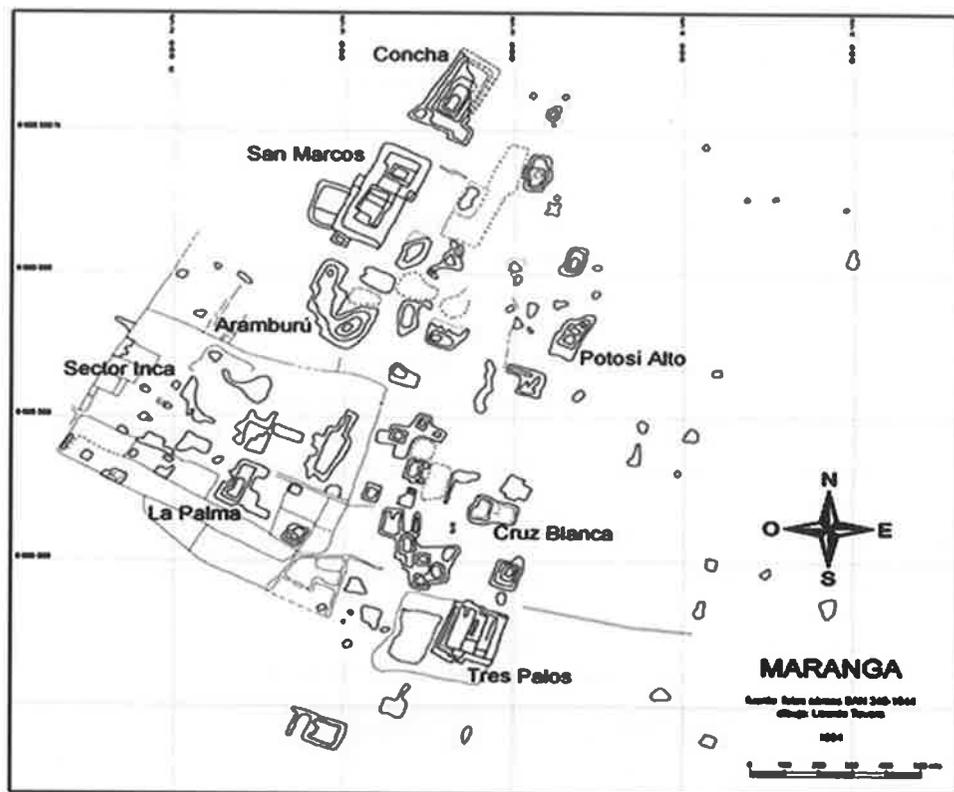
En los años 900 la Cultura Huari, irradiada desde Ayacucho, ejecutó importantes obras en la Lima preinca: se integró el canal de Surco al sistema de riego culminando la red de canales, se edifica el templo de Pachacamac, se construye el centro militar y administrativo de Cajamarquilla y se desarrolla la red de caminos.

Durante la llegada de los españoles, Taulichusco era el curaca de la región. Lima tenía una población de 20 mil habitantes y las siguientes edificaciones: un tambo a partir del cual se podía ir a Quito o al Cusco, un centro administrativo (la casa del Curaca) localizado en el actual Palacio de Gobierno.

Maranga fue la ciudadela principal del valle del Rímac desde los primeros años hasta la fundación de Los Reyes, en 1535, por los conquistadores españoles para ser la nueva capital del Perú. El arquitecto Santiago Agurto Calvo² indica los principales sitios arqueológicos de Lima prehispánica en los valles Chillón, Ancón, Rímac y Lurín, con importantes edificaciones como Pachacamac en el periodo del Horizonte Tardío Inca durante los años 1400 a 1535 d.C.

Los habitantes de la Cultura Lima se organizaron en torno a dos actividades económicas complementarias: la agricultura y la explotación de recursos marinos a través de la pesca. El mar proveía una variedad de peces como liza, corvina, tollo, pejerrey; además de moluscos y crustáceos, entre los que se encontraban caracoles, conchas de abanico, machas, almejas, choros, piques y cangrejos³. El área de influencia que abarcaba la Cultura Lima, de acuerdo con el siguiente gráfico:

Gráfico 1
Área de influencia de la Cultura Lima



Fuente: Tomado del trabajo de clase "Urbanismo Pre Inca" elaborado por los alumnos del curso de "Economía Urbana" año 2008, FIECS UNI.

La fundación de Lima, al igual que otras de ciudades, fue establecida por los españoles cronológicamente conforme parece en el Cuadro 1⁴. La ciudad de Santo Domingo fue la primera, le siguió Puebla, en México; Lima en el año 1535 y Santiago de Chile, entre otras.

Cuadro 1
Fundación de las primeras ciudades hispanas fundadas en Latinoamérica

Ciudad	País	Año
Santo Domingo	República Dominicana	1504
México	México	1519
Puebla	México	1531
Lima	Perú	1535
Santiago de Chile	Chile	1541
Caracas	Venezuela	1567
Asunción	Paraguay	1537
Buenos Aires	Argentina	1536-1580
La Paz	Bolivia	1548
Cali	Colombia	1556

Fuente: *Hardoy J. en Dos mil años de urbanización en América Latina. Buenos Aires 1988.*

Previo a la fundación de Lima, Francisco Pizarro había establecido una colonia en Jauja, la misma que visitó a su regreso del Cusco en noviembre de 1534. Personas notables de Jauja le dirigieron un memorial indicando lo inadecuado de la localización de la colonia en dicha zona, entre otras razones por la enorme distancia con los valles de la costa. Se encargó un comité para explorar zonas más adecuadas en las partes más bajas y Francisco Pizarro se trasladó a la ciudad de Pachacámac.

La selección de la ubicación final de Lima tenía objetivos económicos y políticos, tales como representar el punto de enlace entre las ciudades del Cusco y Trujillo y la posibilidad de trasladar los recursos extraídos en la colonia hacia España a través de la rada del Callao. Otros factores fueron la cercanía de un cerro para fines de defensa y un valle fértil que la circundaba. Como tal, Lima pasó a constituir el centro político y administrativo y lugar de enlace para el transporte de los metales preciosos al reino. Su evolución demográfica en esta época hispánica se observa en el Cuadro 2.

Cuadro 2
Lima: crecimiento poblacional (1535-1876)

Año	Población
1535	70*
1599	14 262
1614	25 454
1711	28 000
1791	52 627
1820	64 000
1836	55 627
1876	100 156

* Disminuye como producto de las batallas de la independencia y el abandono forzado o voluntario de españoles del país. Fuente: *Middendorf, E.W.: Perú Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años. Universidad de San Marcos, 1973 Lima. Edición original en alemán, año 1893.*

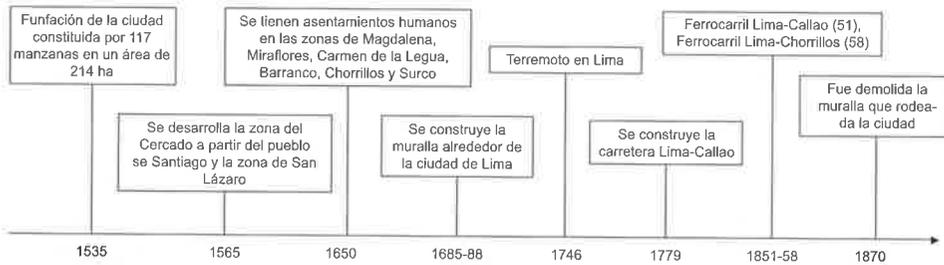
El perfil de la ciudad, a través de la cuadrícula española⁵ impuesta por Pizarro, resultó en Lima facilitada por la ausencia de grandes construcciones de piedra como ocurría en el Cusco. Los orígenes de esta cuadrícula provenían de la ciudad de Santa Fe que los Reyes Católicos erigieron como campamento suyo frente a Granada a fines del siglo XV.

Lima Republicana

Durante las primeras décadas republicanas el crecimiento demográfico limeño fue limitado y no se registraron cambios en el planeamiento y la edificación de la ciudad, como se desarrolló posteriormente con la creación del área de Santa Beatriz⁶. En el orden habitacional la célula arquitectónica más representativa fue la casa patio, con una connotación más árabe y con una clara separación de la misma para las zonas de vida pública y privada.

Durante el Siglo XIX las principales edificaciones realizadas dentro y fuera de las murallas⁷ fueron el Fuerte de Santa Catalina; el Mercado de Abastos; el Matadero; las fábricas de gas y de pólvora. Las etapas de desarrollo se observan en el Gráfico 2.

Gráfico 2
Hitos de desarrollo urbano de Lima hasta 1870⁸



Fuente: Elaboración propia, basada en *Economía Urbana: la ciudad de Lima*, Julio C. Ísmodes Alegría, Pág. 96.

Con relación a su estructura y tamaño, así como con el uso y las pautas habitacionales, las casas limeñas estuvieron influenciadas principalmente por factores sociales y no solo, ni exclusivamente, por los modelos de arquitectura y urbanística de otros países, en especial europeos. Durante el periodo de 1884 a 1931 y conforme se observa en el Cuadro 3, el área de la ciudad de Lima creció más de dos veces.

Cuadro 3
Evolución poblacional y espacial de la ciudad de Lima (1884-1931)

Año	Población (miles)	Área urbana (Ha)
1884	101,4	S.D.
1900	117,2	1,035
1908	140,9	1,292
1931	273,0	2,037

Fuente: *Elaboración propia con base en información del texto de Alfonso W. Quiroz y J.E. Sifuentes D.L.C. op.cit.*

El cuadro indica que durante los primeros decenios del periodo republicano el crecimiento demográfico limeño fue lento y casi nulo. Tampoco se registraron cambios en el planeamiento de la ciudad.

Marco histórico de Lima durante el periodo de estudio

La dependencia como base del proceso de urbanización

Diferentes investigaciones realizadas por especialistas⁹ urbanos como Paul Singer y Alejandro Roffman relacionan con suficientes argumentos que el proceso de urbanización en América Latina y su estructuración espacial son aplicables a una sociedad dependiente dentro de su proceso histórico. En el caso de nuestro país, ya Mariátegui¹⁰ indicaba, acertadamente, que hasta la conquista el Perú se desarrolló dentro de una economía que brotaba espontánea y libremente del suelo, influyendo esta situación en la aparición y desarrollo de sus primeros asentamientos humanos.

Mariátegui indicó, asimismo, que “los conquistadores españoles destruyeron, sin poder naturalmente reemplazarla, esta formidable máquina de producción” refiriéndose además a la forma en que los antiguos peruanos atendían sus necesidades de sobrevivencia y desarrollo. Se refería sobre todo a diferentes obras encontradas por los españoles tales como los canales, caminos y demás trabajos colectivos que incas y preincas habían edificado antes de la llegada de esta gente conquistadora.

Así, y al igual que el conjunto de países latinoamericanos, el proceso –como lo indica Paul Singer¹¹– de la evolución de las ciudades fundadas y sus roles históricos en cada época, han pasado de una ciudad colonial a otra ciudad comercial y, finalmente, a una ciudad industrial. En este proceso es posible indicar, además, que las ciudades latinoamericanas contemporáneas vendrían a ser en la actualidad, ciudades de servicios, influenciadas por el desarrollo tecnológico, financiero y en general por el actual proceso de globalización del mundo contemporáneo.

Dentro de este proceso, los flujos migratorios del campo a la ciudad, como una característica especial, responden en mayor medida a un efecto de la mano de obra excedente del campo y a las ventajas que ofrece la ciudad¹². Por lo antes mencionado, el proceso de urbanización de América Latina –y específicamente el caso del Perú– debe ser enfocado desde una perspectiva histórica conformada por las relaciones que se establecen con un centro hegemónico preponderante. Esta situación permite las modificaciones y consecuencias que traen la estructuración del espacio urbano-nacional y la distribución de las ciudades al interior, así como su crecimiento y formación posterior.

En estas relaciones con los países hegemónicos pueden reconocerse tres etapas históricas: con España, inicialmente, durante la era colonial; con Inglaterra, a través de la revolución industrial, que significa la apertura del mercado latinoamericano hacia el continente europeo para la obtención de materias primas; y con los Estados Unidos a partir de la Segunda Guerra Mundial, con base en la inversión de capitales urbano-industriales.

Con este marco el primer gran impulso urbano del Siglo XX se da durante el segundo gobierno de Leguía y coincide con la penetración del capital norteamericano. Uno de los mayores préstamos extranjeros concertados bajo la presidencia de Leguía permite financiar un extenso programa de infraestructura urbana. Estas inversiones del capital estadounidense responde a un interés de los sectores burgueses urbanos en ascenso por la industrialización basada en la expansión del comercio.

Así, el desarrollo urbano del país se caracterizó principalmente por el crecimiento y la concentración de la población y del poder económico en la ciudad de Lima, esto trae como consecuencia una estructuración del territorio urbano-nacional y una distribución de las ciudades al interior injusta e inequitativa que se benefician al mantener dichas relaciones¹³. Desde el punto de vista urbano, los principales efectos que va a generar este proceso son:

- a. La ausencia de una red jerárquica de áreas urbanas.
- b. La concentración del poder económico y político del país en una ciudad.

La influencia británica sobre la economía peruana se desarrolló durante la mayor parte del Siglo XIX y se dio principalmente en las áreas comercial y financiera¹⁴. En el aspecto comercial, a través de la conquista del débil mercado peruano y mediante la introducción de mercancías del sector textil. Posteriormente, a través de las inversiones de Estados Unidos, que se intensificaron a partir de inicios del Siglo XX en perjuicio de la limitada clase capitalista peruana y con desplazamiento de los inversionistas ingleses. Tuvo influencia, posteriormente, en el desarrollo de áreas urbanas como Talara con el petróleo, Cerro de Pasco en la minería y Marcona con el hierro.

Cuadro 3
Evolución poblacional y espacial de la ciudad de Lima (1884-1931)

Año	Población (miles)	Área urbana (Ha)
1884	101,4	S.D.
1900	117,2	1,035
1908	140,9	1,292
1931	273,0	2,037

Fuente: *Elaboración propia con base en información del texto de Alfonso W. Quiroz y J.E. Sifuentes D.L.C. op.cit.*

El cuadro indica que durante los primeros decenios del periodo republicano el crecimiento demográfico limeño fue lento y casi nulo. Tampoco se registraron cambios en el planeamiento de la ciudad.

Marco histórico de Lima durante el periodo de estudio

La dependencia como base del proceso de urbanización

Diferentes investigaciones realizadas por especialistas⁹ urbanos como Paul Singer y Alejandro Roffman relacionan con suficientes argumentos que el proceso de urbanización en América Latina y su estructuración espacial son aplicables a una sociedad dependiente dentro de su proceso histórico. En el caso de nuestro país, ya Mariátegui¹⁰ indicaba, acertadamente, que hasta la conquista el Perú se desarrolló dentro de una economía que brotaba espontánea y libremente del suelo, influyendo esta situación en la aparición y desarrollo de sus primeros asentamientos humanos.

Mariátegui indicó, asimismo, que “los conquistadores españoles destruyeron, sin poder naturalmente reemplazarla, esta formidable máquina de producción” refiriéndose además a la forma en que los antiguos peruanos atendían sus necesidades de sobrevivencia y desarrollo. Se refería sobre todo a diferentes obras encontradas por los españoles tales como los canales, caminos y demás trabajos colectivos que incas y preincas habían edificado antes de la llegada de esta gente conquistadora.

Así, y al igual que el conjunto de países latinoamericanos, el proceso –como lo indica Paul Singer¹¹– de la evolución de las ciudades fundadas y sus roles históricos en cada época, han pasado de una ciudad colonial a otra ciudad comercial, finalmente, a una ciudad industrial. En este proceso es posible indicar, además, que las ciudades latinoamericanas contemporáneas vendrían a ser en la actualidad, ciudades de servicios, influenciadas por el desarrollo tecnológico, financiero y en general por el actual proceso de globalización del mundo contemporáneo.

Dentro de este proceso, los flujos migratorios del campo a la ciudad, como una característica especial, responden en mayor medida a un efecto de la mano de obra excedente del campo y a las ventajas que ofrece la ciudad¹². Por lo antes mencionado, el proceso de urbanización de América Latina –y específicamente el caso del Perú– debe ser enfocado desde una perspectiva histórica conformada por las relaciones que se establecen con un centro hegemónico preponderante. Esta situación permite las modificaciones y consecuencias que traen la estructuración del espacio urbano-nacional y la distribución de las ciudades al interior, así como su crecimiento y formación posterior.

En estas relaciones con los países hegemónicos pueden reconocerse tres etapas históricas: con España, inicialmente, durante la era colonial; con Inglaterra, a través de la revolución industrial, que significa la apertura del mercado latinoamericano hacia el continente europeo para la obtención de materias primas; y con los Estados Unidos a partir de la Segunda Guerra Mundial, con base en la inversión de capitales urbano-industriales.

Con este marco el primer gran impulso urbano del Siglo XX se da durante el segundo gobierno de Leguía y coincide con la penetración del capital norteamericano. Uno de los mayores préstamos extranjeros concertados bajo la presidencia de Leguía permite financiar un extenso programa de infraestructura urbana. Estas inversiones del capital estadounidense responde a un interés de los sectores burgueses urbanos en ascenso por la industrialización basada en la expansión del comercio.

Así, el desarrollo urbano del país se caracterizó principalmente por el crecimiento y la concentración de la población y del poder económico en la ciudad de Lima, esto trae como consecuencia una estructuración del territorio urbano-nacional y una distribución de las ciudades al interior injusta e inequitativa que se benefician al mantener dichas relaciones¹³. Desde el punto de vista urbano, los principales efectos que va a generar este proceso son:

- a. La ausencia de una red jerárquica de áreas urbanas.
- b. La concentración del poder económico y político del país en una ciudad.

La influencia británica sobre la economía peruana se desarrolló durante la mayor parte del Siglo XIX y se dio principalmente en las áreas comercial y financiera¹⁴. En el aspecto comercial, a través de la conquista del débil mercado peruano y mediante la introducción de mercancías del sector textil. Posteriormente, a través de las inversiones de Estados Unidos, que se intensificaron a partir de inicios del Siglo XX en perjuicio de la limitada clase capitalista peruana y con desplazamiento de los inversionistas ingleses. Tuvo influencia, posteriormente, en el desarrollo de áreas urbanas como Talara con el petróleo, Cerro de Pasco en la minería y Marcona con el hierro.

Situación política y social de la época

Los últimos decenios del Siglo XIX están marcados por la culminación de un periodo político-militarista y el inicio de otro de carácter civilista a partir de presencia de don Nicolás de Piérola y de otros líderes civiles peruanos que determinan un periodo de relativa tranquilidad política en el marco del cual se desarrollaron los principales acontecimientos relacionados con la ciudad de Lima. Desde la perspectiva social, la determinante participación de una elite marcó el rasgo más característico de este época. En el Congreso de 1895 esta elite ocupó la presidencia y gobernó durante los cuatro años de su periodo presidencial con cinco gabinetes.

Desde el punto de vista social, Julio Cotler¹⁵ indica que a mediados del Siglo XIX el presidente Mariscal Castilla, organizador de la República, establece una estructura social de corte básicamente patrimonialista con un complejo sistema de ideas católicas, constitucionalistas y corporativas que tenían como objetivo representar a la “gran familia peruana” a través de un conjunto de organismos del Estado con la suprema voluntad de un presidente autoritario. Asimismo, Cotler indica que “La imposición de los principios orgánicos-católicos y las atribuciones patrimoniales, procuraron la división estamental, la naturaleza particularista de las relaciones sociales y el control privado de los recursos públicos por quienes accedían al poder”.

En este contexto se desarrolló lo que Jorge Basadre denominó como la “República Aristocrática” que tuvo como característica resaltante el control absoluto y casi permanente del Estado por la oligarquía civilista. Así, entre los años 1899 y 1912 se asentaron en el poder los gobiernos civilistas de López de Romana, Manuel Candamo, José Pardo y Augusto B. Leguía.



Foto 1
Nicolás de Piérola

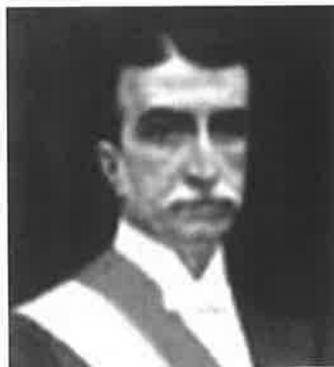


Foto 2
Augusto B. Leguía

Por otro lado, el denominado “Oncenio de Leguía”, de 1919 a 1930, fue el intento sistemático de construir la “Patria Nueva”, quitando el poder político a la antigua oligarquía civilista y entregándola a un nuevo grupo que iba surgiendo y ampliándose a medida que avanzaba el proceso leguista.

En este importante periodo y mientras el país vivía la miseria económica producto de la infame guerra de 1879, los hombres de negocios y los dirigentes políticos operaban sus intereses para garantizar la supervivencia de sus instituciones y delineaban posibles alternativas a la entonces crisis económica¹⁶. Así como las tres décadas de la “República Aristocrática” fueron en general de relativa expansión, el fenómeno opuesto ocurrió bajo el “Oncenio de Leguía” durante el periodo 1919-1930, en el Perú tuvo que afrontar la crisis de la posguerra y la crisis mundial de 1929-1932.

Al final del “Oncenio de Leguía” la industria nacional había sido afectada seriamente y el mercado local se había deprimido, y los escasos fondos de inversión se dirigían a la construcción y especulación de bienes raíces. Las exportaciones habían caído a niveles record y el control extranjero sobre éstas había aumentado drásticamente. Sin embargo, la caída de los productos agrarios de exportación, azúcar y algodón, fue compensada por la adaptación de nuevos productos de exportación: minerales y petróleo. En 1920 el azúcar y el algodón constituían el 76% del valor total exportador; en 1930 solo representaban el 43%¹⁷. Los años de 1899 a 1919 han sido considerados como un capítulo distinguible de la historia peruana¹⁸ por la relativa estabilidad política después de los diez años del militarismo. En el contexto económico Julio Cotler indicó que la reestructuración de la sociedad peruana¹⁹ a partir de la inserción imperialista se efectuó a través de una articulación del modo de producción capitalista, centrado principalmente en la región costera, con el de naturaleza precapitalista enraizado en la sierra. En estas condiciones –continúa Cotler– la “emergente burguesía peruana perdió su última posibilidad de afirmarse como clase hegemónica y nacional. Su única alternativa fue asimilarse a la dinámica impuesta por el capital extranjero, como productores endeudados a él”.²⁰

En este contexto la ciudad se integra a las relaciones de dependencia generadas por la significativa inversión directa de capitales norteamericanos durante el segundo periodo de Leguía. El ingreso de estos capitales responde a un interés de los sectores de mayor nivel de ingreso urbano –en ascenso por la industrialización basada en la expansión del comercio y negocios bancarios– y de la administración pública, pero condicionada por un pequeño mercado local debido al escaso desarrollo de las fuerzas productivas y al grado elevado de las importaciones. La ciudad, sin embargo, significa en términos de los intereses del capital extranjero, un asentamiento indispensable para la inversión industrial al reunir en un espacio específico un mercado de “trabajo que signifique mano de obra barata y numerosa”.

Por otro lado, la oligarquía²¹ fue una clase social numéricamente reducida, conformada por un conjunto de familias cuyo poder reposaba en la propiedad de la tierra, las propiedades mineras, el gran comercio de importación y exportación, y la banca.

Situación económica y desarrollo urbano de Lima

La formación capitalista dependiente

Las principales características del proceso de dependencia económica durante el periodo de estudio²² estuvieron caracterizadas por los siguientes rasgos:

- a. En el sector minero, el apoyo a las minas de Casapalca explotadas por empresarios de la región, desde el año 1880, y cuyas actividades se intensificaron en el año 1890 con el descubrimiento de las minas en Morococha.
- b. En 1893 con la construcción del tren de Lima-La Oroya que permitió una mayor accesibilidad a las minas de Morococha y Cerro de Pasco, e hizo posible además el ingreso de las inversiones norteamericanas y el uso de su nueva tecnología.
- c. En agricultura y ganadería en la sierra sur se desarrolló la exportación de lana hacia Gran Bretaña entre los años 1885 y 1920 y en la costa norte el azúcar representó el primero de los productos de exportación.
- d. En la costa central se producía el algodón, que se constituyó en el segundo producto de exportación (véase cuadro 4). Por otro lado, las actividades económicas en la selva se desarrollaron entre 1880 y 1920 con una significativa demanda de caucho, por lo que Perú y Brasil se convierten en grandes exportadores de este producto.
- e. En la costa norte del país, entre Piura y Tumbes se desarrolló la explotación del petróleo por parte de inversionistas extranjeros, en particular estadounidenses.

El carácter capitalista dependiente de nuestra economía estuvo promovido por una elite de familias acaudaladas y sobreviviente a la guerra con el vecino del sur, que se constituía en una burguesía plutócrata que tenía el control del Estado y sus recursos, utilizándolos en beneficio propio y de su clase social. Al respecto, Jorge Basadre²³ comenta lo siguiente: “El partido civilista, expresión política de este grupo, estaba formado por grandes propietarios urbanos, productores de azúcar y algodón, abogados famosos, médicos notables... que vivían en un mundo integrado por matrimonios entre grupos familiares”. Ese grupo estaba constituido por integrantes de la burguesía peruana de dicha época. En el aspecto económico entre los años

1898 y 1918 las exportaciones peruanas aumentaron en ocho veces debido a un espectacular crecimiento de productos como el cobre y el petróleo, monopolizados ambos. Al respecto véase a Julio Cotler²⁴. Sobre de la importancia de las exportaciones Rosemary Thorp²⁵ en su libro identifica tres ciclos de exportación del país:

- a. En el Siglo XIX con la plata, guano y salitre que culminaron en la “Guerra del Pacifico”.
- b. El ciclo agroexportador con productos como el petróleo, azúcar, lana y algodón entre otros.
- c. En los años treinta del Siglo XX fueron el algodón, cobre y posteriormente la harina de pescado los principales productos de exportación.

El Cuadro 4 para el periodo 1887-1929 resalta, a partir del año 1910, la creciente importancia que llegaron a tener productos de exportación como el algodón, azúcar y petróleo, este último sobre todo a partir de 1915.

Cuadro 4
Perú: valor de los principales productos de exportación
(Periodo 1887-1929, en miles de Libras Peruanas)

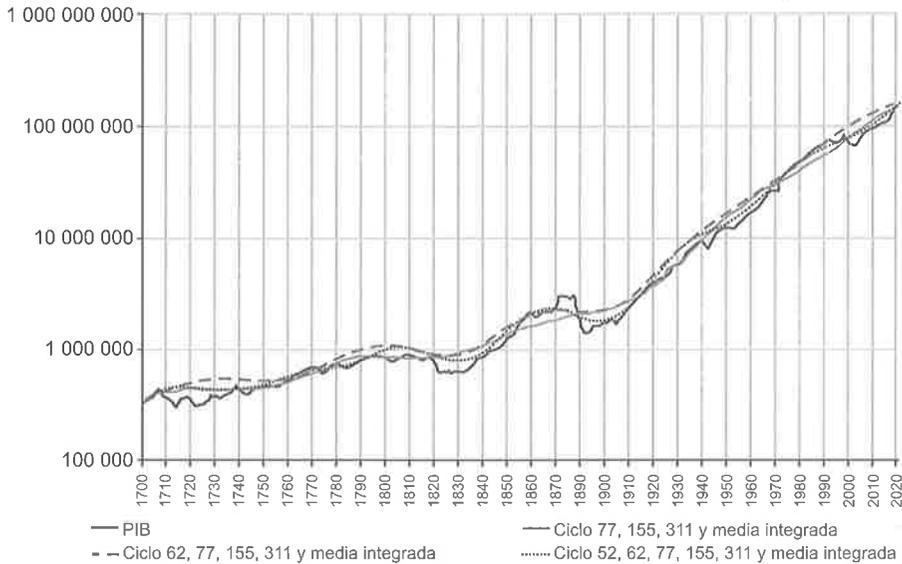
Año	Algodón	Azúcar	Caucho	Lanas	Petróleo	Cobre
1887	60	300	64	110	---	---
1892	403	900	---	171	---	---
1900	326	1,500	0	300	0	621
1905	394	1,900	914	482	12	589
1910	1,100	1,400	1,300	482	117	1
1915	1,300	3,000	600	599	1,144	3,372
1920	9,000	12,500	300	684	1,431	3,613
1925	7,900	2,600	221	875	5,626	4,329
1929	5,600	3,500	123	1,100	8,698	6,672

Fuente: Tomado de C. Contreras y Marcos Cueto, pág. 212.

Al respecto y en el largo plazo, la evolución de la economía peruana ha sido determinada por ciclos de exportación. El primero abarca los años 1830-1885, fue dominado por la exportación del guano y por la de la plata al inicio del ciclo. En este periodo el rol de clases dirigentes en Latinoamérica ha considerado a las decisiones financieras y de inversiones como una de las principales causas del desarrollo²⁶. El segundo ciclo se desarrolló entre 1885 y 1935, en ese lapso la depresión mundial de 1929 contribuirá a su culminación. El tercer ciclo de exportación abarca desde 1935 hasta 1979 y tuvo su pico en el decenio de 1950, sus mayores productos de exportación fueron el algodón, la harina de pescado y el cobre.

Al respecto el gráfico siguiente presenta²⁷ la evolución de la economía y ciclos económicos del país durante el periodo 1700–2011, que incluye la influencia de estos ciclos.

Gráfico 3
Evolución de la economía peruana (1700-2011)



Fuente: Bruno Seminario, Universidad del Pacífico, *La reconstrucción de las Cuentas Nacionales del Perú 1700-2011*.

Por otro lado, la composición de la estructura a nivel del PBI durante el año 1876 los sectores más representativos fueron agricultura, minería y manufactura, que juntos representaban más del 70% del PBI del país.

Cuadro 5
Perú: estructura del PBI (1876)

Sector económico	Millones S/.	Participación %
Agricultura	148,5	38,4
Minería	58,8	15,2
Manufactura	61,8	16,0
Comercio	35,7	9,2
Construcción	23,5	6,0
Resto	58,6	15,2
Total	386,9	100,0

Fuente: Bruno Seminario, Universidad del Pacífico. *op. cit.*

Aspectos económicos, financieros y los grupos de poder

Durante el periodo de estudio el impulso para la aparición y desarrollo de actividades bancarias provino de la necesidad de la clase económica dominante en dicho periodo de proporcionar crédito necesario a los gobiernos para transacciones comerciales durante el boom guanero. En 1860 un grupo de comerciantes peruanos presionó más que los representantes de las empresas extranjeras como la Gibbs y Cía. para financiar el déficit presupuestal del gobierno, obteniendo así el control del comercio del guano a Gran Bretaña y los Estados Unidos. Desde el año 1862 numerosos bancos privados aparecieron y financiaron sus préstamos públicos con emisiones de billetes bancarios. En este proceso los bancos extendieron su crédito y depreciaron el valor real de sus billetes en el obsesivo intento de sobreponerse al declive fiscal del guano y diversificarse hacia las nuevas inversiones salitreras.

Entre los bancos más importantes figura el Banco del Callao²⁸, establecido en 1877 por un grupo de comerciantes del Callao que decidieron formarlo en reemplazo de la agencia del London Bank que había cerrado ese mismo año. Entre 1890 y 1930 se establecieron en el Perú²⁹ importantes grupos económicos vinculados a la banca y a capitales extranjeros conforme se puede apreciar en el Cuadro 6.

Cuadro 6
Grupos económicos representativos del país (1890-1930)

Grupo	Representante principal	Actividades económicas	Inversiones bancarias	Fuentes de financiamiento
Osma-Riva Agüero	José Carlos Riva Agüero	Agricultura; minería y concesiones petroleras	Banco Internacional	Cuenta corriente en Banco Internacional; agente de cambio y prestamista privado
J. Miró Quesada	José A. Miró Quesada	Empresa El Comercio	Créditos hipotecarios Banco del Perú y Londres Banco Popular	Comercio de importación durante el periodo del guano
Prado	Mariano I. Prado U.	Industria textil, servicios y urbanizadoras	Bancos Italiano, Internacional y del Perú y Londres Créditos hipotecarios Banco del Perú y Londres	Fortuna de J. M. Peña de minería y agricultura
Leguía	Augusto B. Leguía	Agricultura en Cañete	Bancos Internacional; del Perú y Londres	Modesta familia de Lambayeque
Carrillo	Fernando Carrillo	Agricultura		Familia colonial
Aspíllaga	Antero Aspíllaga	Agricultura, agro-exportación		Inmigrantes españoles

Fuente: *Elaboración propia basada en A. W. Quiroz, valioso texto donde se puede obtener más detalle, op.cit.*

En dicho periodo se establecieron³⁰ en el Perú alrededor de diez bancos comerciales, cuatro secciones hipotecarias y alrededor de cuarenta urbanizadoras, entre otras instituciones, las que estuvieron ubicadas en Lima y en este contexto se conocieron hasta tres categorías de bancos que operaron en el Perú. La primera formada por aquellas orientadas a satisfacer las necesidades financieras de intereses locales. La segunda, correspondiente a instituciones relacionadas con residentes extranjeros y que eventualmente sobrepasaron a las otras instituciones; esta característica se encuentra relacionada exclusivamente con el extinto Banco Italiano, institución establecida en 1889 para brindar, específicamente, ayuda financiera a la comunidad italiana en el Perú en actividades relacionadas, en su mayor parte, con el sector vivienda (sus principales grupos económicos aparecen en el Cuadro 7³¹). La tercera categoría de bancos estuvo al servicio de intereses comerciales extranjeros.

Cuadro 7
Grupos económicos italianos en el país (1890 – 1930)

Grupo	Representante principal	Actividades económicas	Inversiones bancarias	Fuentes de financiamiento
Larco	Víctor Larco Herrera	Agricultura en Cañete	Intento de banca en Trujillo luego parte del Banco italiano	Familia comerciante inmigrante italiana
Ayulo	Ernesto E. Ayulo	Agricultura Proyectos urbanos en Lima Comercio exterior	Bancos Popular y del Perú y Londres	Familia mercantil italiana
Piaggio	Faustino B. Piaggio	Petróleo Tumbes	Banco del Perú y Londres	Bancos del Callao e Italiano
Ísola	Gio Batta Isola	Comercio y Finanzas	Comercio y transporte marítimo Banco Italiano	Italiano
Nosiglia	Andres Nosiglia	Comercio y agricultura		Tienda italiana en el Callao Italiano
Valle	Tomasso Valle	Haciendas Montecrítico y Bocanegra	Cía. se seguros La Urbana	

Fuente: Elaboración propia con base en A. W. Quiroz, donde se puede obtener más detalle, *op. cit.*

Las principales actividades bancarias estuvieron centradas en Lima: tres cuartas partes del total de transacciones bancarias hipotecarias se llevaron a cabo en

la capital. Los grandes propietarios urbanos recibieron los recursos financieros necesarios a partir de la banca para mejorar sus propiedades y aumentar sus posesiones urbanas mediante el privilegiado crédito que abarcaba de 10 a 20 años de plazo para su repago. A partir de 1889, las instituciones hipotecarias financiaron sus préstamos mediante la venta de bonos hipotecarios en el mercado limeño de valores. Durante este periodo el número de compañías urbanizadoras se elevó rápidamente entre 1918 y 1927. En ese último año quince de ellas detentaban 35% del total del área urbana de Lima. Su número total llegó a 40 en 1925. Debido a las altas ganancias que les proporcionaban, los dueños de propiedades cercanas a Lima se vieron tentados, dividir sus terrenos para vivienda.

La época de oro para las urbanizadoras declinó en 1927 y la caída de la demanda de viviendas por parte de la clase media en las áreas suburbanas. Estos factores afectaron adversamente al negocio de bienes raíces que en 1929 sufrió una pérdida de mayor nivel

Contexto urbano de Lima

Situación urbana, demográfica y de servicios

Durante el periodo de 1895 a 1899 – luego de los problemas fiscales y bélicos– se inició una nueva y significativa época en el país –y particularmente en Lima– que Jorge Basadre denomina³² el “progreso urbano”, dentro del cual relievaa el desarrollo de los servicios eléctricos, agua, desagüe y el desarrollo del tranvía eléctrico. Al respecto, Basadre indica lo siguiente: “el trazado del Paseo Colón, cuyos terrenos se vendieron al precio de 5 centavos el metro cuadrado, y la avenida Brasil marcaron el rumbo de la ciudad hacia la zona costera del sur con la apertura de urbanizaciones”. Estas se desarrollaron en torno a la avenida Arequipa; también en la antigua Magdalena Vieja, (actual Pueblo Libre) hasta lo que es hoy el distrito de San Miguel pasando, asimismo, por lo que es actualmente “Magdalena Nueva”.

Entre los servicios que se pusieron en marcha durante el periodo de 1896 a 1899 se encuentran los de agua potable para Miraflores, ferrocarril urbano y la empresa de fuerza eléctrica. Por otro lado, en diciembre de 1898 se puso en marcha el ferrocarril urbano de Lima que amplió el servicio de tranvías a tracción animal fundado en Lima en 1878, hacia las alamedas Grau y Alfonso Ugarte.

También, y como lo indica Basadre, el trazado del Paseo Colón y de la avenida Brasil marcaron el avance de la ciudad hacia la zona del sur; surgiendo importantes urbanizaciones en sectores medios como La Victoria, el Barrio Obrero, el Barrio Chirimoyo y Miraflores, habitado por extranjeros. Al mismo tiempo, la población de Lima había aumentado en comparación con Buenos Aires y México. Lima pasó de tener 120 994 habitantes, censados en 1876, a 172 927 en 1908 y 223 807 en 1920.

En este proceso se formaron nuevas zonas habitacionales en la avenida Grau, en la avenida 9 de Diciembre y en la avenida La Colmena. La apertura de los nuevos espacios requirió la construcción de diversas plazas, como la Plaza San Martín, frente a la cual se inauguró el Hotel Bolívar en 1924, la Plaza Washington, la Plaza Sucre y el Parque Universitario. Además se propició la realización de diversos proyectos de urbanización. Por otro lado, Willey Ludeña³³ indica que las obras de Augusto B. Leguía fueron “impresionantes”, pues construyó durante su “Oncenio” 155 km de tuberías de agua y desagüe, así como otras importantes obras para la ciudad. Los servicios de energía eléctrica se iniciaron en diciembre de 1890 con la fuerza hidráulica del río Huatica en los “Molinos de Santa Rosa” y a partir de 1895 desde la Central de Santa Rosa.

En 1895, varios años después de la guerra con el vecino del sur, en Lima se inició un proceso de reconstrucción y de modernización de la ciudad, el mismo que fue experimentado por sus pobladores como un hecho muy especial y sin precedentes en su historia. Francisco García Calderón lo denominó “El renacimiento peruano”, la ciudad empieza lentamente a salir del abandono y empobrecimiento en el que había quedado tras la Guerra del Pacífico. Nicolás de Piérola, miembro del Partido Demócrata de ese tiempo, fue el artífice de esta reconstrucción y el hombre que inició la modernización de la capital y quien la hizo progresar más que ningún otro gobernante.

Hacia el año 1908, hubo un incremento poblacional de aproximadamente 40% en la población de Lima en relación con el año 1876. Este aumento poblacional y la elevación en los precios y concentración de la propiedad de bienes raíces, habían producido altas rentas por las viviendas y hacinamiento, principalmente en los barrios populares. Los altos alquileres fueron señalados como la principal causa de hacinamiento³⁵ lo que traía consigo intensos problemas, entre ellos el de salubridad.

Estos acontecimientos influyeron en la expansión del crédito hipotecario entre 1890 y 1907 con el objetivo de renovar las antiguas y tradicionales áreas limeñas, luego de un largo descuido y decadencia que siguieron a la Guerra del Pacífico. Los grandes propietarios urbanos recibieron los medios para mejorar sus propiedades y aumentar sus posesiones urbanas mediante un privilegiado plazo de 10 a 20 años para el repago del crédito. Bajo estas circunstancias, Lima, como sede del poder político y social, se convirtió en un territorio para la realización de la deseada modernización de la ciudad que ejercería una influencia positiva sobre el resto de la nación. La ciudad pasó a ser la relevante referencia a través de la cual se podía mostrar al resto del mundo el grado de progreso que alcanzaba el país.

Sin embargo, para don Ricardo Palma³⁵ Lima era —antes de su modernización— una “ciudad pequeña, circunscrita a las murallas construidas en 1685; rodeada de iglesias, conventos, monasterios, hospicios, casas anchas y bajas; con las cúpulas

de las iglesias sobresaliendo en el cielo de la ciudad y donde apenas se divisaban industrias y algunos edificios públicos". Su población estaba conformada por blancos, mestizos, negros e indios, quienes vivían en barrios según la antigua organización administrativa de cuatro cuarteles dispuesta por el intendente de Lima, señor Jorge Escobedo. En este contexto el Estado y la elite liberal gobernante se plantearon el objetivo de promover una ciudad moderna que incluyera la formación de un limeño que pudiera integrar a través de la ciudad a ésta con el país y el universo de las "naciones ricas y desarrolladas". Esta elite modernizadora estaba formada por profesionales liberales de familias de distinta extracción económica y social, pero que tenían en común una visión positivista, racionalista y materialista del país.

En crecimiento urbano de Lima, las obras se realizaron con la valorización de extensos lotes de tierra hasta ese momento agrícolas, que generaron la formación de importantes fortunas basadas en la compra-venta de tierras y en la actividad constructora. De ese modo "Lima se irradió en ejes por los cuales discurría la notoriedad social según una estructura analógica a la de los asientos de un teatro. Hay casas en palco, casas en galerías y casas en cazuela". La construcción de las nuevas avenidas tropezó con serias dificultades de los propietarios agrícolas que se oponían a la expropiación de sus fundos. De allí que la avenida Leguía, que en el proyecto original tenía el doble de ancho, terminó restringida a sus medidas actuales a fin de que su extensión no afectara algunos fundos lecheros de ese tiempo.

La figura del exalcalde Federico Elguera, quien contribuyó decididamente en la modernización de Lima, fue sumamente valiosa para la transformación de la Plaza de Armas, la eliminación de las covachuelas de la Catedral y de las tiendas frente al Palacio de Gobierno; también llevó a cabo el arreglo de la Plaza de la Recoleta; la construcción del Mercado de la Aurora; obras de pavimentación, canalización y baños públicos; la dotación de agua potable a los parques de la Exposición; la pinacoteca Ignacio Merino. El crecimiento de la capital tuvo con Federico Elguera una voluntad rectora que continuó el Paseo Colón, la Plaza Bolognesi, la avenida de La Colmena, el Chirimoyo, la avenida del Tajamar.

Dentro de este proceso se compraron tierras en las afueras de la Lima tradicional, las mismas que se vendieron en lotes por cuotas a un promedio anual de 6% de interés³⁶. Sin embargo, entre los años 1908 y 1909 se observó una disminución en los préstamos de las más importantes instituciones financieras. El negocio suburbano de bienes raíces dependía directamente de los precios en aumento del terreno suburbano, los mismos que garantizaban mayores ganancias a los inversionistas.

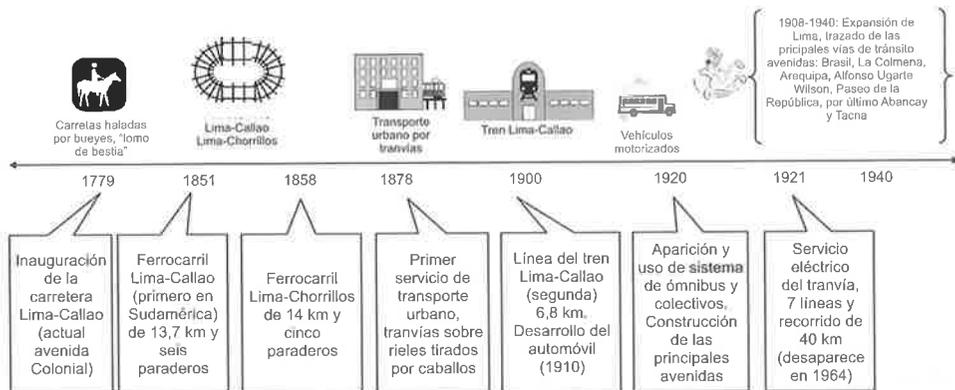
En el año 1917 hubo una recuperación en los negocios de bienes raíces e hipotecas, acentuada por la escasez de vivienda y la inflación general que incrementaron

los alquileres y provocaron un alza en el rendimiento de los bonos hipotecarios. Adicionalmente, el precio del terreno en los nuevos barrios fuera de Lima cuadrada se elevó a tasas mayores entre 1917 y 1922, en alrededor de 150% contra 114% y 109% en las áreas más antiguas, esto trajo inesperadas ganancias para las compañías de bienes raíces. El periodo de auge de las urbanizadoras había empezado.

Como un soporte importante de su crecimiento urbano, el número de compañías urbanizadoras en Lima se elevó rápidamente entre 1918 y 1927. En este último año, quince de ellas detentaban el 35% del total del área urbana de Lima; su número total llegó a 40 en 1925. Los dueños de propiedades cercanas a Lima se vieron tentados, por las altas ganancias, a dividir sus propiedades en terrenos para vivienda. La principal época con las urbanizadoras declinó en 1927, a pesar del persistente déficit de viviendas, con la caída de la demanda de viviendas por parte de la clase media en las áreas suburbanas lo que afectó adversamente al negocio de bienes raíces, que en 1929 sufrió una pérdida a nivel agregado³⁷.

Entre los servicios que tuvieron una importante influencia en el desarrollo urbano de Lima estuvo el transporte urbano. A partir de 1779, y conforme se observa en el Gráfico 4, con la construcción de la carretera Lima-Callao, hoy avenida Colonial, la ciudad de Lima se inicia en el transporte urbano con el establecimiento del servicio de tranvías, al inicio haladas por tracción animal y luego impulsadas por energía eléctrica.

Gráfico 4
Evolución del transporte en Lima 1779 - 1940



Fuente: *Elaboración propia, a partir de Economía urbana: la ciudad de Lima, Julio C. Ísmodes Alegría, págs. 177-178.*

Con este importante servicio se marcó una relación entre la evolución del transporte y el proceso de desarrollo urbano de la ciudad de Lima. Por otro lado, y en coincidencia con el desarrollo de los sistemas de ómnibus se marca el inicio de un periodo de expansión del área urbana

Los aspectos culturales y mentales de la época

En la historia como ciencia social el análisis de las mentalidades representa una rama reciente y poco definida aún. Refleja una tendencia de las disciplinas en el sentido de una totalidad y de lo social-global por el interés que se tiene por los elementos psicológicos y de paso a aplicarse a la problemática de la Psicología colectiva³⁸.

Al respecto y conforme lo manifestó Basadre, conjuntamente con el cambio físico de la ciudad se incorporó una mentalidad moderna que representó un cambio en la "mentalidad aldeana" que primaba en la población y cuestionó el estilo de las construcciones del pasado.

Dentro de esta perspectiva, el paternalismo³⁹, como parte de la mentalidad oligárquica de la época, se irradió también hacia las ciudades y pasó de la hacienda rural a las nuevas fábricas; y en estas empresas caracterizadas por una escasa tecnificación fueron introducidas también las relaciones personales que rigieron el comportamiento de patrones y trabajadores. Alberto Flores Galindo⁴¹ precisó lo siguiente sobre la mentalidad que acompañó a los gobernantes de la oligarquía: "En estricto sentido, decíamos no existe una ideología oligárquica, así como tampoco existen un grupo orgánico de intelectuales, ni un «programa» de la oligarquía".

Los aspectos mentales y culturales de la época también incluían el "catolicismo" y la religión, que al igual que en la época colonial, se encontraban presentes en los principales actos de la vida social y fueron uno de los instrumentos más importantes que vincularon a los oligarcas con las clases subalternas. Así, Antero Aspíllaga fue socio protector de la Hermandad del Señor de los Milagros y la hacienda Cayaltí estaba bajo la devoción de la Virgen María, festividad que era celebrada con solemnidad religiosa, en el convencimiento de que se estaba dando un adecuado ejemplo a sus servidores.

En este marco las procesiones eran frecuentes dentro de las haciendas. En Lima, Ica y Arequipa la religiosidad frente a las corrientes liberales y positivistas de la época, promovió revistas de definido cariz clerical. Esta tendencia se manifestó con mayor intensidad en Arequipa en la que se conformaron diversas cofradías en torno a las cuales se reunían las familias oligárquicas con las provenientes de otras capas sociales.

La condición de oligarca incorporaba también la pertenencia a una determinada familia, situación que no era solo un problema biológico o de herencia de un apellido, sino que significaba además asumir un determinado comportamiento en el que contaban la moralidad, el respeto de sus iguales y la obediencia de sus subalternos. Otro rasgo importante fue la caballerosidad y las relaciones entre la oligarquía, las clases populares estaban regidas por la combinación entre violen-

cia y paternalismo. Otro elemento importante del paternalismo era la derivación lógica de la privatización de la vida política y existía gracias al débil desarrollo del Estado y de sus aparatos ideológicos o represivos, lo que Julio Cotler ha denominado el “triángulo sin base”, es decir, la comunicación de arriba hacia abajo y no entre los de abajo.



Foto 3. Lima, procesión del Señor de los Milagros

El paternalismo ha sido acompañado por el racismo. El poder omnímoto del propietario para dirigir la empresa y administrar justicia exigía admitir su superioridad y la condición inferior del indio. La familia fue la célula central de la sociedad oligárquica y en ella persistían elementos de la familia extensa, a través de las alianzas matrimoniales que eran un mecanismo que aseguraba la pertenencia a una clase social. Por esa razón los matrimonios eran cuidadosamente organizados y sucedían luego de un prolongado noviazgo, en el que era decisiva la voluntad de los padres. La vida oligárquica resultaba tediosamente feliz y el aburrimiento terminó siendo un elemento importante de estos matrimonios entre pares y de vidas definidas desde el nacimiento, en un mundo de rentistas.

Sobre estos aspectos mentales y culturales Fanni Muñoz indica lo siguiente⁴¹: “También las transformaciones urbanísticas, el desarrollo económico, la nueva forma de la organización del trabajo y el crecimiento de las ciudades durante estos años dieron lugar a una transición de una sociedad que se basaba en una jerarquización con la presencia de rasgos estamentales sustentados en la posición familiar y étnica, a una organización social donde comenzaba a primar la ocupación de las personas”. José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre fueron críticos implacables de la sociedad oligárquica.

Comentarios finales

Sobre la base de un conjunto de condicionantes de carácter histórico, económico, político, social y urbano, principalmente durante el periodo de estudio de 1880 a 1930, se sentaron las bases para el enorme cambio que experimentó Lima durante dicho periodo. Asimismo, fue importante la presencia y participación de personajes como Nicolás de Piérola, Augusto B. Leguía y Federico Elguera, entre otros.

En una primera etapa preinca de Lima, culturas como Chavín y Wari tuvieron una influencia significativa en la expansión de sus primeros asentamientos humanos y en la edificación de construcciones como la de Pachacámac. La fundación de Lima en enero de 1535 determinó por otro lado una nueva configuración urbana, física y social de la ciudad. La capital pasó a legitimar la presencia del conquistador hispano y constituyó un punto de avanzada hacia otras regiones al norte con Quito, sur con Santiago de Chile y sureste con Buenos Aires, ciudades que fueron fundadas en forma cronológica similar a la de Lima.

En este periodo el perfil arquitectónico de la ciudad se estableció al igual que las ciudades españolas en forma de “cuadrícula” y estaba distribuida en un área de 214 ha que representó el “damero de Pizarro”. Este es ahora el centro histórico de la ciudad reconocida por la UNESCO como “Patrimonio Cultural de la Humanidad” desde el año 1992. En su proceso histórico el desarrollo urbano de Lima se encontró fuertemente influenciado por el proceso de dependencia en relación con países como España, Gran Bretaña y Estados Unidos, que influenciaron en su desarrollo.

En la Lima Republicana personajes como Piérola y Leguía tuvieron una significativa influencia, con una mentalidad moderna surgida principalmente, de otras latitudes como las de Europa. Por otro lado, y desde un punto de vista económico, hubo una primera fase con España, el proceso estuvo enmarcado dentro de la crisis del feudalismo en Europa y la necesidad de tomar nuevos territorios que les permitiera obtener los recursos necesarios como oro y plata para atenuar la crisis de sus territorios.

El desarrollo la economía peruana y su influencia en el desarrollo urbano de Lima ha sido influenciado a su vez por los ciclos de la economía mundial y de las exportaciones de productos principalmente primarios, en especial los productos mineros. En este proceso, en la etapa republicana de nuestro país, importantes grupos económicos nacionales, en alianza con la banca extranjera, sentaron sus intereses en nuestro país, fueron los agentes intermediarios a través de actividades económicas como la minería y agricultura, quienes se encargaron de llevar adelante las principales actividades económicas del país y su influencia en este cambio importante de Lima. Dentro de estos grupos económicos, los italianos

se constituyeron en una importante fuerza con significativa participación en las diferentes actividades económicas relacionadas con el desarrollo económico y urbano de la ciudad de Lima con participación del ex Banco Italiano.

A partir de este contexto y durante los últimos decenios del Siglo XIX se dio la modernización de la ciudad de Lima; fueron sus principales promotores los presidentes Nicolás de Piérola y Augusto B. Leguía y alcaldes como Nicolás Elguera, a inicios del siglo XX. Durante dicho periodo, a través de significativas inversiones se instaló o mejoró en Lima los servicios públicos de agua, desagüe y electrificación en paralelo con el significativo crecimiento de la población y del área urbana. Este valioso inicio del crecimiento urbano inicial de Lima estuvo acompañado de un cambio en la mentalidad de la población y, en particular, de su clase dirigente influenciada principalmente por los signos de modernidad proveniente de otras ciudades del mundo.

Notas

- ¹ Tomado de Ísmodes Alegría Julio: *Economía urbana. Teoría y práctica. La ciudad de Lima*. Edit. Cruz, 1997, donde se presentan las principales características urbanas de Lima desde una perspectiva de la economía urbana como disciplina.
- ² En su texto *Lima Pre Hispánica* el arquitecto Agurto Calvo efectúa un desarrollo de este periodo.
- ³ Para mayor detalle, véase Williams, C. quien presenta un resumen del desarrollo histórico acerca del proceso de urbanismo en el Perú y en América Latina.
- ⁴ Al respecto véase Ismodes, Julio, op. cit. pág. 18.
- ⁵ Similar diseño tuvieron México y Quito. La cuadrícula fue adoptada para las ciudades fundadas por los españoles a similitud de las ciudades españolas. Adicionalmente, se considera que el término LIMA proviene de RIMAC que en quechua significa de “hablador” y que está referido al nombre del río que acompaña a la ciudad desde sus inicios.
- ⁶ Fernando Flores-Zúñiga presenta en dos tomos información acerca de los principales antecedentes del proceso de urbanización del Valle del Rímac y el desarrollo Lima.
- ⁷ Para mayor detalle véase L.E. Sifuentes D.L.C. pág. 189, op. cit.
- ⁸ Tomado del trabajo de René Crespo F. sobre el proceso de desarrollo urbano de Lima 1885-1930, del curso de “Economía Urbana” de la Universidad Nacional de Ingeniería UNI FIECS.
- ⁹ Al respecto, véase a Alejandro Roffman; Fernando H. Cardoso y Jorge Hardoy, entre otros, los mismos que fundamentan la relación de dependencia en desarrollo urbano de los países de América Latina con los países hegemónicos.
- ¹⁰ Para mayor detalle véase a J. C. Mariátegui y sus comentarios sobre la “economía colonial”.
- ¹¹ Reconocido economista urbano brasileño que a través de sus trabajos de investigación desarrolla importantes aportes a este proceso de urbanización latinoamericana dependiente.
- ¹² Las diferentes causas como el desarrollo de las comunicaciones y el abandono del área rural determinaron en el siglo pasado el enorme crecimiento de las áreas urbanas, lo que se le ha denominado el “fenómeno urbano”. Para mayor detalle véase a Mario Polese.
- ¹³ Para mayor detalle véase *La trampa urbana. Ideología y problemas urbanos* de Raúl Guerrero.
- ¹⁴ Al respecto véase el estudio de Alberto Flores Galindo que analiza con más detalle estos temas.
- ¹⁵ Extraído de la página 36 del libro *Clases, estado y nación en el Perú* de Julio Cotler.
- ¹⁶ Para mayor detalle véase Compendio histórico del Perú. Página 91.
- ¹⁷ Tomado de *Compendio histórico del Perú*.
- ¹⁸ Véase el trabajo de Flores Galindo que trata del civilismo, un partido político que ganó las elecciones

y ocupó el gobierno por dos décadas con pocas interrupciones. El historiador Jorge Basadre llamó a esos años la República Aristocrática”.

- ¹⁹ Al respecto, y para mayor detalle, véase el trabajo de Julio Cotler, quien estudia la formación capitalista dependiente de la “República Aristocrática” y el enclave capitalista.
- ²⁰ Julio Cotler en su investigación, y desde una perspectiva histórica, estudia la construcción del estado peruano determinando la imposibilidad de integrar en el mismo a los sectores sociales del país.
- ²¹ El trabajo realizado por Flores Galindo en su Tomo II incorpora entre otros interesantes aspectos, al “estado oligárquico” durante el periodo de estudio y que incorpora la “mentalidad oligárquica” que acompaña a los líderes y la sociedad limeña durante el periodo de estudio.
- ²² Para mayor detalle véase E. Litano Boza.
- ²³ Al respecto véase el amplio trabajo elaborado por este importante historiador peruano.
- ²⁴ Véase J. Cotler, página 51, op. cit.
- ²⁵ Véase R. Thorp en su libro sobre las características de la economía peruana a partir de ese tiempo.
- ²⁶ Al respecto, véase Alfonso W. Quiroz, op. cit. página 153.
- ²⁷ Tomado de B. Seminario en la presentación del trabajo de investigación *La reconstrucción de las cuentas nacionales del Perú 1700–2011*. Presentación en la Universidad Ricardo Palma, setiembre 2011. Investigación en desarrollo.
- ²⁸ Alfonso W. Quiroz en su investigación se centra en establecer la importancia del Banco de Londres.
- ²⁹ Para una mayor referencia sobre el particular véase la investigación de A. W. Quiroz que ofrece información más detallada sobre estos aspectos. Asimismo, véase el texto de C. Contreras y M. Cuto.
- ³⁰ Tomado de J. Basadre y A. W. Quiroz.
- ³¹ Para mayor detalle véase el trabajo de Gianfranco Bardella sobre el extinto Banco italiano.
- ³² Para mayor detalle véase el estudio del maestro Jorge Basadre, página 2333, op. cit.
- ³³ Véase la amplia investigación de W. Ludeña en *Lima, historia y urbanismo 1821 – 1970*.
- ³⁴ Para mayor detalle véase J. Basadre, op. cit.
- ³⁵ Tomado de Jorge Basadre, op. cit.
- ³⁶ A. W. Quiroz presenta amplia información.
- ³⁷ Véase a A. Quiroz, J. Basadre y A. Flores G. op. cit.
- ³⁸ Véase J. Cardoso y H. Pérez en su texto relacionado con los Métodos de la historia.
- ³⁹ Tomado de Alberto Flores Galindo, página 145 op. cit.
- ⁴⁰ Investigador que en su texto describe las características de la mentalidad del limeño de la época.
- ⁴¹ Tomado de Fanni Muñoz, página 238, op. cit.

Bibliografía

Agurto Calvo, Santiago. *Lima prehispánica*.

Apuntes de clase. *Urbanismo en las culturas peruanas preincas*. Documento elaborado por los alumnos del Curso de Economía Urbana, 2008.

Bardella, Gianfranco. *Un siglo en la vida económica del Perú. 1889-1989*. Lima: Banco de Crédito del Perú, 1989.

Basadre Grohmann, Jorge. *Historia de la República del Perú (1822 – 1933)*. Tomos 11, 12, 13 y 14. 8ª edición. Lima: Universidad Ricardo Palma y Grupo La República.

Bonfiglio, Giovanni. *Los italianos en el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico. 1994.

- Contreras, Carlos y Marcos Cueto. *Historia del Perú contemporáneo*. 4ª. edición. Lima, Instituto de Estudios Peruanos. 2007.
- Cotler, Julio. *Clases, estado y nación en el Perú*. 3ª. edición. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2006.
- Crespo Flores, René. "Proceso de desarrollo urbano de Lima 1885-1930". Trabajo de clase, curso de Economía Urbana FIECS UNI. Lima, 2007.
- Flamarion, Ciro, S. Cardoso y Héctor Pérez Brignoli. *Os metodos da historia*. 6ª. edición. Traducido por Joao Maia. Editorial Grijalbo. Río de Janeiro, 2002.
- Flores Galindo, Alberto. *Apogeo y crisis de la república aristocrática*. 5ª. edición. Lima: Tarea Asociación Gráfica Educativa, 1991.
- Flores Zúñiga, Fernando. *Haciendas y pueblos de Lima. Historia del Valle del Rímac*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú y Municipalidad Metropolitana de Lima, 2008.
- Hardoy, Jorge. *Dos mil años de urbanización en América Latina*. Sao Paulo, 1983.
- Hardoy, Jorge y Carlos Tobar. *La urbanización en América Latina*. Buenos Aires, Editorial Instituto, 1992.
- Ísmodes Alegría, Julio (1997). *Economía urbana, teoría y práctica*. La ciudad de Lima.
- Ludeña Urquiza, Willey. *Lima. Historia y urbanismo en cifras. 1821-1970*. Lima: Editora Perú, 2004.
- Mariátegui, José Carlos. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 56ª. edición. Lima, Editorial Minerva, 1991.
- Middendorf, E. W. *Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 1973. Original en alemán.
- Muñoz Cabrejo, Fanni. *Diversiones públicas en Lima 1890-1920. La experiencia de la modernidad*. Lima: Universidad del Pacífico-IEP Instituto de Estudios Peruanos, 2001.
- Quiroz, Alfonso W.. *Banqueros en conflicto. Estructura financiera y economía peruana. 1884-1930*. Lima: Universidad del Pacífico. Lima, 1989.
- Roffman Alejandro. *Influencia del proceso histórico en la dependencia externa y en la estructuración de las redes regionales y urbanas actuales*. Buenos Aires, 1982.

Julio Ísmodes Alegría

Sifuentes, Luis E. *Las murallas de Lima en el proceso histórico del Perú. Ensayo acerca de la historia y evolución urbana de la ciudad de Lima entre los Siglos XVII y XIX*. Lima, Fimart, 2004.

Singer, Paul. *Economia política da urbanizacao*. Sao Paulo, Editora Brasiliense, 1992.

Singer, Paul. *Desenvolvimento económico e evolucao urbana*. Sao Paulo, 1983.

Singer, Paul. *Campo y ciudad en el contexto histórico latinoamericano*.

Steinghart, M. (Compilador). *Urbanizacion y dependencia en America Latina*. Buenos Aires, 1980.

Thorp, Rossmery Geoffrey Bertram. *Perú 1890: Growth and Policy in an open economy*. New York, Columbia University Press, 1971.

Williams, Carlos. *Arquitectura y urbanismo en el Perú antiguo. 7000 años de historia*. Lima, 1995.

Williams, Carlos. *Lima, una larga historia*. Lima, 1996

* Profesor de la FIECS UNI. Dicta los cursos "Economía Urbana" y "Evaluación Social de Proyectos".